

# “El deber social de España”

## El obispo de Jaca habla en nombre de todo el episcopado.

El sábado último inauguró el obispo de Jaca, en el teatro de la Comedia, el curso de conferencias de la llamada Gran Campaña Social.

**EL EXORDIO** : : : : :  
Anotamos en nuestras cuartillas todas las ideas vertidas por el orador, pudiéndonos resumir, dentro de la más estricta imparcialidad, del siguiente modo:

Es necesario hacer una declaración de fe y de sobrenaturalismo para combatir la obra del naturalismo, que todo lo ha invadido. Dios es el iniciador de la Gran Campaña Social, y la carta del episcopado español, la causa ocasional de aquella. Se han olvidado los principios fundamentales de la sociedad; la moral está proscribida; ya no se invoca la justicia, sino los derechos, y se olvidan los deberes, siendo el primero de éstos la obediencia a Dios.

Aquí termina el exordio—que duró media hora—del discurso del señor obispo de Jaca.

**LA TESIS** : : : : :  
Entrando de lleno en el tema de la conferencia, «El deber social de España», el orador dijo:

«El deber social de España consiste en rebautizar a la religión para evitar la disolución. La Gran Campaña Social significa: justicia, caridad y sacrificio; religión, patria y cultura. Por medio de la cultura queremos desterrar el analfabetismo, que afecta al 70 por 100 de la población española, teniendo en cuenta que no cultivando el entendimiento se comete un crimen contra la sociedad y contra Dios. Luchamos contra el modernismo, que no penetrará en España; para impedirlo está ahora el Cerro de los Angeles, la corona de nuestro rey, las espaldas de nuestros soldados y los mártires de nuestros niños. Respetamos el orden indicado por el orador. Vamos a crear la Universidad Social, de donde saldrán los hombres capacitados para la vida política, para el periodismo y para la propaganda en la cátedra y en el mitin; hombres empapados de que la sociedad civil es tan teológica como la Iglesia misma. En la Universidad Social aprenderán nuestros propagandistas a difundir el verdadero concepto de la justicia social; propagandistas que enseñen a los obreros el principio verdadero del trabajo, su alta dignidad y el deber moral de no defraudar a los señores, y a éstos, que el rico es el economo y apoderado de la sociedad y de Dios. Una cosa debe llevarse al corazón de los pobres y de los ricos: la caridad y el amor. El obrero permanece esquivo con su señor si éste reduce la jornada y si le aumenta el salario; pero cambia el desafecto en amor si recibe atenciones en la persona de un hijo enfermo; es que muchos piden limosna de caridad y amor, que es lo único que pone en el mismo plano a todas las clases sociales. Tengamos, a partir de hoy, tres ideales: fraternidad, españolismo y religión.»

**LAS CITAS** : : : : :  
Para exponer este cortísimo número de ideas, el señor obispo de Jaca empleó más de una hora y media. Además de repetidas invocaciones a Dios, a la Virgen María y a los Angeles, el orador citó a Fidias, Horacio, Bossuet (dos veces), Teruliano, Aparisi y Guijarro, San Agustín (tres veces), el cardenal Monseñor, el Concilio de Trento, Santa Teresa de Jesús, el arzobispo Maura, San Ignacio, Aquiles Ratti, el cardenal Guisasaola, Suárez, Melchor Cano, el cardenal Pacheco, San Juan de la Cruz, Menéndez y Peláez, Lepanto, Santa Lucía, Saavedra Fajardo, Balines, Lacordaire (dos veces), Lázaro, los Apóstoles, Zoroastro, Esparta, Platón, San Francisco de Asís, San Francisco Javier, León XIII, Benedicto XV (dos veces), los Evangelios y el Concilio Vaticano.

**AFIRMACIONES ARRIBAGADAS** : : : : :  
Sin apoyarse en autoridad alguna, hablando por cuenta propia, el señor obispo de Jaca hizo, entre otras, estas dos afirmaciones: primera, España es la nación predilecta de la Providencia; por eso nos pudimos librar de intervenir en la configuración europea; segunda, el episcopado español, no como causa eficiente, sino como instrumento de Dios, ha salvado en varias ocasiones a la Iglesia.

Estas arribagadas afirmaciones pondrán en un conflicto muy serio a los creyentes, si consideran que desde fines del siglo XV—dejando aparte las contiendas anteriores a la formación de la unidad nacional—España no se ha visto nunca libre del horrible azote de la guerra; cuando sus hijos no se han destruido mutuamente durante las terribles guerras civiles, han tenido que batirse contra los de otras naciones, o en las colonias, o en el norte de África.

Los afortunados que lleguen a resolver de una manera satisfactoria ese grave conflicto no dejarán de preguntarse luego cómo siendo España la nación predilecta de la Providencia, y su episcopado el más influyente de la Iglesia, el 70 por 100 de los españoles están sumidos en las tinieblas del analfabetismo, ese baldón que el propio señor obispo de Jaca califica de crimen contra la sociedad y contra Dios.

El problema de la doctrina socialista trata el problema:

«Se puede sostener un Gobierno como el mejor posible en determinadas circunstancias; pero al mismo tiempo no querer ejercer una influencia directa en sus decisiones participando en sus deliberaciones. Por otra parte, se puede participar en un Gobierno con el fin de determinar directamente sus decisiones. Entre estos dos métodos suele haber una considerable diferencia de táctica, pero jamás de principio. Verdad es que hay políticos que son, antes que nada, propagandistas. Estos se deciden fácilmente a una colaboración abierta con los elementos burgueses y prefieren sistemáticamente las formas más encubiertas de la colaboración.»

La alusión se cree dirigida a los independientes alemanes, entre otros, estando de advertir que el texto se publica en el órgano oficial de dicho partido y se invita a sus lectores a que expongan su opinión.

### Contra los divisionistas de la organización obrera

El Sindicato del ramo de la construcción de Vizcaya nos ruega hagamos constar que en su última asamblea—celebrada el 23 del pasado febrero—acordó la Sección de Bilbao expulsar de dicho organismo a Fernando Linaera y Gervasio González, por dedicarse a dividir a la clase obrera, ya que trataban de recoger firmas para crear una Sociedad de Pintores frente a dicho Sindicato de la construcción.

### Interesante a las Agrupaciones y Juventudes Socialistas y obreras

En EL SOCIALISTA del próximo sábado, día 18, se dedicará espacio preferente a los originales que prepara la Federación de Juventudes, con la valiosa colaboración de compañeros que han escrito artículos expresamente para dicho número, movimiento de las Secciones y del extranjero, por iniciativa del Comité nacional para impulsar el desarrollo de las Juventudes, poesías, entredijos, etc.

**Pablo Iglesias**  
nuestro querido compañero y maestro, que ha escrito unas cuartillas llenas de enseñanzas y sabios consejos, especialmente dedicadas a las Juventudes.

### De la Casa de la Villa y...

De nuevo plegura la vida del vecindario madrileño. La epidemia tífica, reproducida o acaso no extinguida jamás, ha puesto los pelos de punta a todo el mundo.

Claro que nuestras celosas autoridades en seguida salieron al paso de la epidemia, contentándose y paralizándose con el disparo certero de dos notas que, aplicadas, que no expuestas, nada del origen del tífus excusaban. Recordamos aquellas célebres notas de los médicos, de las autoridades y del Canal de Lozoya respecto del origen del tífus en la pasada epidemia. La ciencia de algunos señores doctores decía con toda seriedad que el tífus provenía del agua, y el Canal, en defensa de su negocio, decía que el Canal estaba perfectamente bien cuidado, y que el agua no podía venir infectada de ese peligroso microbio. Parece que en aquella polémica ha triunfado el Canal. A pesar de que murieron infinidad de criaturas devoradas por esas formidables y contagiosas calenturas.

Ahora no es el agua, sino el piojo, ese bichito diminuto y asqueroso, quien propaga la criminal enfermedad. ¡Qué lástima que este bicho sea tan diminuto! ¡Dios sea con un loro o un camello, porque así haría un olor de tífus fácilmente, al mismo tiempo que se apartaba uno del mismo para que pasara el majestuoso animal con toda solemnidad! Pero el piojo es una cosa que la volatilizó al aire con facilidad y va de una a otra parte, pinchando en el cuerpo humano, inyectando la cruel enfermedad.

El tífus, como todas las enfermedades contagiosas, es una consecuencia de las condiciones higiénicas de la vivienda, de la limpieza que haya en la población, y esto es producido de las condiciones económicas en que vive la población. Y como en Madrid la mayor parte de la población vive hacinada en habitaciones estrechas y sin ventilación, sin agua, sin ropa con que abrigarse y limpiarse, sin comer, es natural que se reproduzcan con frecuencia estos comatos de epidemias tíficas, variolosas, etc.

# A los ferroviarios españoles

El Comité Nacional del Sindicato de la Industria Ferroviaria ha dirigido a todos los trabajadores del carril el siguiente manifiesto:

«Compañeros: Acaba de celebrarse la reunión plenaria del Comité Nacional correspondiente al segundo semestre del año pasado.

Con tal motivo, representantes directores de las Secciones más importantes, pertenecientes todas ellas al Sindicato, han deliberado sobre los asuntos de mayor o menor interés para los ferroviarios españoles, y con una visión exacta de los términos en que se hallan planteados han trazado la línea de conducta que debemos seguir todos para su favorable solución.

Haremos interminable este manifiesto si en él fuéramos a recoger todas las cuestiones tratadas por el Comité en sus múltiples y variadas manifestaciones, y por esto limitamos nuestra labor a señalar, de entre las más importantes, aquellas cuya preteritividad exige nuestra acción rápida para ser eficaz.

Un juicio del Comité se hallan comprendidas en esta categoría tres, con las cuales hemos formado la carta de trabajo que, fundamentada, esperamos se fundarán con energía los ferroviarios españoles.

### LOS FERROVIARIOS SOLIDARIOS

Hace algún tiempo que las Empresas ferroviarias, amparadas por el Estado, intentaron despojar a sus agentes de todo atributo de ciudadanía, para lo cual nos invitaban a ser soldados.

A pesar de la propaganda que en tal sentido se hiciera, los ferroviarios supieron resistir los halagos de las Compañías, y fueron contados aquellos cuya conveniencia como trabajadores la pusieron a la vanidad de lucir unos galones o estrellas en sus vistosos uniformes.

Menguado concepto del cumplimiento de su deber tiene el obrero, perteneciente a una u otra profesión, si voluntariamente se une al yugo de la esclavitud que sus explotadores le preparan. Quien así procede mancha el honroso título de trabajador, y con su conducta se hace acreedor al desprecio de todos los hombres libres. Piensa, compañero ferroviario, en los desastrosos efectos que en tu hogar produce el empleo de los militares en los servicios del ferrocarril cuando, procurando mejorar las condiciones de vida y de trabajo, luchas para vencer la cerril intransigencia de las Compañías.

Piensa que fué esta la causa de que en muchos hogares de queridísimos compañeros y familiares tuyos se agudiese el hambre, el frío, la desesperación y hasta la muerte. Piensa esto, y no solamente rechazarás, indignado, la invitación de las Compañías a ser traidor de tu propia causa, sino que, al igual de otros muchos compañeros tuyos, te incorporarás al Sindicato Nacional para, entre otros conquistas, lograr evitar esta reclusión de esquirolas que «a forçori» se hace por los Gobiernos en beneficio exclusivo de las Empresas ferroviarias.

### PROYECTO DE ORDENACION FERROVIARIA

Con este título se presenta un proyecto de ley al Parlamento, cuyo desenlace puede presentar un gravísimo problema al personal ferroviario.

Cielos nos parece recordar, porque está en la mente de todos, lo que con este, al igual que con otros proyectos, se busca por Gobiernos y Compañías. En forma más o menos disimulada se va realmente a procurar sanear, por uno u otro procedimiento, el negocio de las Empresas explotadoras. Pero es el caso que en los momentos actuales, debido a una serie de errores cometidos por los propios ferroviarios, sus legítimos intereses aparecen ligados, o al menos confundidos, con los bastardos intereses de las Compañías, y sin una acción bien definida de trabajadores organizados pueden verse en el doloroso trance de aguantar la rebaja de los salarios cuando, como hoy sucede, las necesidades han aumentado considerablemente, o unidos de nuevo al pasado yugo de las Empresas vuelvan a ser aborrecibles comparsas para hacer triunfar los malvados propósitos de sus más encarnizados enemigos.

### JORNADA DE OCHO HORAS

Para más fácil comprensión de todos nuestros camaradas conviene fijar en términos de gran claridad la verdadera situación de los ferroviarios en relación con tan importante asunto.

Debido a su retraimiento de la organización, que, en mayor o menor grado coadyuvó, a lograr tan preciosa conquista, la implantación de la jornada de ocho horas en ferrocarriles se ha retrasado cuando tiempo hicieron las Compañías ferroviarias, al implantarse en determinados servicios se ha hecho en condiciones onerosas para los agentes, si tenemos en cuenta el verdadero espíritu que a tan relevante mejora social inflama.

Es preciso, queridos camaradas, que con la mayor urgencia os incorporeis a la organización nacional, cuyo pensamiento garantiza la defensa de vuestros intereses en esta, como en todas las cuestiones, a fin de realizar una acción fuerte y de conjunto que, corrigiendo los innumerables defectos que se observan en las disposiciones legales promulgadas a tal fin, resuelva en definitiva tan importante cuestión, de acuerdo con nuestras justísimas aspiraciones.

Trabajadores!  
Propagad EL SOCIALISTA.

